

## Lc 24, 13-35

<sup>13</sup>Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; <sup>14</sup>iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. <sup>15</sup>Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. <sup>16</sup>Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. <sup>17</sup>Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. <sup>18</sup>Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». <sup>19</sup>Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; <sup>20</sup>cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. <sup>21</sup>Nosotros esperábamos que él fuera a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. <sup>22</sup>Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, <sup>23</sup>y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. <sup>24</sup>Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». <sup>25</sup>Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! <sup>26</sup>¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». <sup>27</sup>Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. <sup>28</sup>Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; <sup>29</sup>pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. <sup>30</sup>Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. <sup>31</sup>A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. <sup>32</sup>Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». <sup>33</sup>Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, <sup>34</sup>que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». <sup>35</sup>Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

### Puntos para la oración personal

*Entre las muchas claves de lectura del pasaje, los temas del "camino" y de la "palabra" son interesantes. Jesús y los dos discípulos hablan mientras caminan y hablar mientras se camina es importante en la obra Lucana. Los dos discípulos son incapaces de atribuir un significado al momento de la muerte de Jesús. Para ellos la cruz sigue siendo un escándalo incomprensible. En la cruz se ha desvanecido el sueño de poder hacer un cambio concreto en su país con Jesús ("esperábamos que liberara a Israel"). Es verdad, la historia continúa, que se ha corrido la voz, alimentada por algunas mujeres, de que está vivo, pero los discípulos, al final, no vieron a Jesús... Los dos dieron rienda suelta a todo lo que tenían dentro. En ellos se puede ver la diferencia entre conocimiento y creencia: proclamaron una creencia perfecta en Jesús de Nazaret, reconociendo*

*su cualidad de profeta, hasta la afirmación: "Él está vivo"... pero permanecen en la incomprensión. Todo ha sido dicho, pero todo permanece oscuro. Todo se cuenta racionalmente, pero todo escapa al significado profundo. Ahora Lucas da un giro a la historia. Coloca ante la comunidad el obstáculo que no pudo superar: la muerte de Jesús. Lucas da el significado total de Cristo a través de la explicación de las Escrituras y la fracción del pan. (Carlo Maria Martini)*

- = El relato presenta la experiencia de Cleofás y del otro discípulo que sale de Jerusalén, pero si se mira más de cerca es el camino de toda una comunidad: habla de la contribución de las mujeres, de algunos otros que fueron al sepulcro, de los Once y de Simón. Y sobre todo, la presencia de Jesús en medio de todos los que los acompañan. ¿Qué te sugiere esto sobre la sinodalidad?
- = La Palabra y la Eucaristía son dos momentos fundamentales para caminar juntos como Iglesia, para reconocer la presencia de Jesús Resucitado en la historia y para seguirlo. ¿Cuál es tu experiencia más significativa de esta realidad? ¿Qué te enseña esta experiencia?
- = ¿Qué invitaciones a "caminar juntos" te hace el Espíritu en tu compromiso ministerial y comunitario?